

PROPUESTAS DEMOCRÁTICAS DESDE CUBA

Silvia Pedraza

Esta sesión sobre las propuestas para la democracia que han salido desde Cuba en años recientes la concebimos precisamente por el valor del hecho que han salido *desde* Cuba y que, como hemos podido constatar, los que las desarrollaron en Cuba han sabido poner sus vidas en la línea por ellas, sufriendo insultos, humillaciones, y hasta prisión en condiciones inhumanas. Pero su labor y su sacrificio no han sido en vano. Si bien es cierto que hace muchos años “Nadie Escuchaba” (el título de aquel inolvidable documental), hoy en día *sí* escuchan. En estos comentarios iniciales quisiera brindarles un resumen de las distintas propuestas, comparándolas entre sí. Después ellas serán analizadas más detalladamente por los otros ponentes en esta sesión.

LA PATRIA ES DE TODOS

A mi juicio, la más antigua de todas las propuestas, *La Patria es de Todos* (1977), es también la más completa. Tal vez por ser la primera, es la más filosófica y la que más abarca. También es cierto que básicamente fue escrita como un comentario crítico al documento que se había elaborado en Cuba para el V Congreso del Partido Comunista de Cuba. De ahí que el documento a veces gaste tinta en demostrar cosas que a nosotros nos parecen obvias. Por ejemplo, el documento explica que el hecho de que José Martí fundara un solo partido político no quiere decir que él pensara que tener un partido único era lo correcto, sino que ¡nadie nunca ha fundado dos partidos políticos! Pero eso es necesario explicarlo porque el gobierno de Cuba siempre ha utilizado la herencia política de Martí como una fuente de legitimación para sí mismo. Como documento, *La Patria es de Todos* es largo y a veces no bien enfocado, porque la tarea a

que se dieron sus autores fue de comentar el documento escrito para el Congreso del Partido y rectificar las distorsiones que resultan del intento de los comunistas de reinterpretar la historia. La historia siempre la escriben los vencedores, no los vencidos, y muy a menudo los que escriben la historia tratan de poner el pasado al servicio del presente para legitimar ciertos actos y así distorsionan el pasado. Este documento tiene el gran valor de tratar de corregir esas distorsiones desde *adentro* y desde *ahora*.

Para mí, el mejor enfoque del documento está en su título — “Patria” no quiere decir “Revolución, Socialismo, y Nación” simultáneamente, sino que es algo que le pertenece a todos los que allí nacieron, sean cuales sean sus sentimientos y actitudes políticas.

La segunda parte del documento enfoca cómo la imposición, por parte del gobierno, de la noción de “la unidad” del pueblo cubano ha resultado en varios males: uno, en el conformismo del pueblo (recuerdo la famosa película Italiana que se llamaba “El Conformista” sobre la era de Mussolini); otro, en políticas que no tienen el respaldo del pueblo pero que se presentan al exterior como si lo tuvieran; y aún más en que los cubanos asuman, una y otra vez, el peso de los errores cometidos por el gobierno. Las presiones sociales que existen en ese tipo de sociedad — donde todo pertenece al gobierno — obligan a los cubanos a participar constantemente en actos masivos que se supone demuestran un consenso y una unidad que, verdaderamente, no existen. Como enfatizan los autores, si ese consenso y ese apoyo fueran verdaderos, no habría razón de no ir a elecciones libres, ya que el Partido Comunista, constituido como uno de los

partidos — no el único en la contienda — las ganaría. Además, la “unidad” es falsa dada la verdadera historia de separación familiar y persecución religiosa que se ha vivido por muchos años en Cuba.

La tercera parte del documento subraya que el único fin verdadero del gobierno es el de mantenerse en el poder, como siempre ha sido el caso de todas las dictaduras.

La cuarta parte contrarresta el documento del Partido que enfatiza todos los logros de la revolución cubana, trayendo a colación la verdadera crisis económica que se vive en Cuba, la falta de producción y de alimentos, y la falta de programa para darle solución a todas estas crisis, ya que la meta de Cuba de “insertarse en la economía mundial sin renunciar a su rumbo totalitario” no le permite solucionar los problemas.

En conclusión, *La Patria es de Todos* hace claro que el documento elaborado por el Partido no le ofrece nada al pueblo cubano ya que no es capaz de enfrentar no sólo la profunda crisis económica de los años recientes, sino tampoco “el vacío ideológico que ha creado la crisis política existente.” Más que ninguna de las otras propuestas, ésta enfatiza las consecuencias de lo que se ha vivido en Cuba no sólo en el ámbito económico, sino también en el ámbito cultural, señalando que entre las tantas esto ha llevado a los jóvenes cubanos a vestirse con pañuelos y camisas que llevan banderas extranjeras (especialmente la Americana, añado yo).

Por último, *La Patria es de Todos* subraya que la transición hacia la democracia que los autores quieren lograr está basada en los principios fundamentales de la Constitución del 40 que estableció la noción de “derechos sociales” en Cuba, noción que no tiene nada que ver con el neoliberalismo en voga hoy en día, o con la política que verdaderamente existe hoy en día, a la cual se le pudiera llamar “neototalitarista” dado el nuevo contexto de la creación de empresas mixtas con capital extranjero que no es ni será lo suficiente para solucionar los problemas del país. Una verdadera apertura económica conllevaría una democratización del país en la cual la comunidad cubana del exterior pudiera también participar. *La Patria es de Todos* también llama a permitir a todos los cubanos la

libre entrada y salida del país, y a realizar elecciones pluripartidistas, convocando una Asamblea Constituyente para modificar la Constitución del 76, tomando como base la del 40.

Por último, *La Patria es de Todos* nota que si se sigue llevando la nación a la ruina, sin permitir el desarrollo de la sociedad civil y el desarrollo de instituciones democráticas, el resultado bien pudiera ser un brote social violento.

PROYECTO VARELA

El *Proyecto Varela* tiene la virtud de ser sencillo y de ser no sólo un documento sino una campaña política de recoger firmas — las 10,000 que la Constitución del 1976 señalaba como necesarias para introducir verdaderos cambios en el país. Por lo tanto, consiste en trabajar a favor de los cambios entre los cubanos, por vías pacíficas, y como fundamento jurídico y político, sin el cual no se podrá obtener una mejoría económica en Cuba.

Los cambios sociales que el *Proyecto Varela* propone son: (1) la libertad de asociación y expresión; (2) la creación de la pequeña empresa para producción y de servicios; (3) la elección de los funcionarios públicos por voto directo; (4) amnistía para los presos políticos; y (5) un plebiscito sobre estas propuestas y, después, elecciones generales, pluripartidistas. Además de su contenido, la importancia del *Proyecto Varela* reside en la labor de concientización que los activistas que trabajaron en el proyecto hicieron, yendo de casa en casa, explicando bien sus premisas. Como sabemos, 11,020 cubanos lo firmaron, bajo condiciones sumamente adversas. En el exilio de Miami se discutió mucho, públicamente, sobre si el *Proyecto Varela* iba o no lo suficiente lejos. Sólo hay que ver la reacción del gobierno para darse cuenta de que sí fue suficientemente lejos.

TODOS UNIDOS

La propuesta de *Todos Unidos* se dio a conocer en noviembre de 1999, cuando la mayoría de las agrupaciones pacíficas opositoras desde dentro de Cuba proclamaron su manifiesto e impulsaron la campaña por el *Proyecto Varela*. Vladimiro Roca, del Partido Social Demócrata Cubano, fue su portavoz, pero además incluye a Oswaldo Payá (Movimiento Cristiano Li-

beración), Héctor Palacio Ruíz (Centro de Estudios Sociales), Elizardo Sánchez Santa Cruz (Comisión de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional), Pedro Pablo Alvarez (Central de Trabajadores Unitaria de Cuba), Oswaldo Valdés (Partido Liberal Cubano), Félix Navarro (Partido Pedro Luis Boitel), y Víctor Arroyo (Foro por la Reforma), todos los cuales son enlaces entre *Todos Unidos* a nivel nacional y sus provincias.

En vez de un análisis filosófico e histórico, como el que contiene *La Patria es de Todos*— con el cual yo creo los autores de *Todos Unidos* concuerdan— el proyecto de *Todos Unidos* es un documento sumamente concreto que propone 36 reformas específicas para salir de la crisis económica en que está sumida Cuba. Yo las sintetizaré con respecto al tipo de reformas que proponen. *Todos Unidos* también se apoya en el *Proyecto Varela*, ya que parte de su meta era impulsar la recogida de firmas para éste, exhortando a los cubanos a firmar la solicitud de referendo. O sea, que estas propuestas para la democracia desde Cuba son independientes, pero a la vez se refuerzan, cada una añadiendo peldaños a las anteriores.

Todos Unidos enfatiza las medidas que tienen que ver con los derechos civiles— la libertad para todos los cubanos (dentro y fuera de la isla) de entrar y salir libremente de su país; amnistía a todos los presos políticos; reforma del código penal que elimine la criminalización del ejercicio de los derechos civiles; reforma de las condiciones inhumanas y degradantes del encarcelamiento; garantía de la plena libertad religiosa; y el respeto a todos los pactos internacionales sobre los derechos humanos.

Todos Unidos también subraya una serie de medidas económicas que son necesarias para crear una verdadera apertura económica, como lo son el aumento de los salarios y pensiones, ya que dado el alto costo de la vida, los cubanos apenas alcanzan a sobrevivir; la rebaja de los altos precios en las tiendas que venden en dólares artículos de necesidad como comida, ropa, medicinas; la libertad de todos los cubanos de trabajar de modo independiente y por cuenta propia, incluyendo a los artesanos y artistas, músicos, así como a los profesionales, abogados y médicos, y también los pequeños comerciantes, los pequeños agricultores,

y los deportistas. O sea, el documento aboga por una independización del gobierno de todas estas ocupaciones y el fin de la interferencia del Estado. Las reformas económicas también incluyen la libre contratación de trabajadores en empresas cubanas o extranjeras, y el pago en dólares (no sólo pesos) de una parte de su salario; la eliminación de la discriminación a los cubanos respecto al acceso a los centros turísticos y hoteles; la garantía de la vivienda como propiedad privada a sus actuales dueños, respetando el derecho a la herencia; y el estímulo a la formación de organizaciones sindicales libres, colegios profesionales, asociaciones independientes de campesinos, y la protección al derecho de huelga.

Todos Unidos también propone medidas que lleven a la desmilitarización de la sociedad, eliminando el servicio militar obligatorio; y la despolitización de la enseñanza como instrumento de adoctrinamiento ideológico; la libre elección de cualquier carrera, incluyendo la abolición del criterio de que “la universidad es para los revolucionarios”; el libre acceso al “internet” y la televisión por cable; así como la eliminación de la escuela en el campo y del llamado “trabajo voluntario.”

Más que ninguna otra, esta propuesta tiene la capacidad de traducir los principios políticos y éticos de la democracia en sugerencias muy precisas, en medidas que sería necesario tomar en la Cuba de hoy, tal y como es, para poder producir verdaderos cambios en la sociedad.

TEORÍA PARA LA TRANSICIÓN HACIA LA DEMOCRACIA EN CUBA

La propuesta *Teoría para la Transición hacia la Democracia en Cuba* del Centro de Estudios del Socialismo Democrático Diego Vicente Tejera, cuyo director es Dimas Castellanos, vio la luz en enero de 2002, basado en sus estudios de lo que otros grupos, como la Corriente Socialista Democrática y la Mesa de Reflexión de la Oposición Moderada, habían hecho.

Parte de este documento trata de analizar cómo la transición a la democracia en Cuba va a ser única, distinta de todas las otras transiciones que hemos visto en Europa del Este. Personalmente, esta parte del documento no me pareció muy interesante ya que

creo que en la salida del comunismo en los países de Europa del Este hubo bastante variación, y aunque los factores fueron los mismos en todas partes — el gobierno, la disidencia, la iglesia, los militares, el exilio, los grupos étnicos, la comunidad internacional — tuvieron distinto peso en cada uno de los países. O sea, que sí, cada transición es única, pero también comparten los mismos factores y se puede aprender bastante de ellas.

Por lo que sí creo que este documento tiene mucho valor es porque pone las cartas sobre la mesa con respecto a los obstáculos psicológicos que hay que vencer en una sociedad totalitaria para poder conformar una sociedad civil, como lo son la dependencia psicológica del ciudadano respecto al Estado; la ausencia de autonomía individual y colectiva; el déficit de cultura democrática; el personalismo y caudillismo que han conspirado históricamente contra el desarrollo de las instituciones; la tendencia a la inmediatez; y la violencia como forma histórica que se ha heredado para resolver las diferencias. Ninguno de los otros documentos hacen hincapié sobre esas marcas psicológicas, heridas invisibles pero reales, que 44 años de existencia bajo un sistema totalitario tienen que haber dejado en muchos de los ciudadanos cubanos. Más que ninguno de los otros documentos, los autores de la *Teoría para la Transición hacia la Democracia en Cuba* subrayan la necesidad de encontrar una ética moral a través de la cual lograr una nueva política, una nueva economía, una nueva sociedad.

Los autores de este documento también enfatizan el diferendo Cuba-Estados Unidos como un obstáculo para la transición, subrayando que la política de los Estados Unidos hacia Cuba ha sido “ineficaz para lograr lo que se propone y eficaz como pretexto para congelar el debate interno y frenar los posibles cambios,” y acaban juzgando poderosamente contra los intentos de los opositores “de movernos de la periferia al centro del debate público.” De acuerdo. Pero yo personalmente recalcaría que para bailar el tango hacen falta dos, y al gobierno de Cuba le gusta invitar al de Estados Unidos a bailar, y ambos bailan con gusto.

CONCLUSIÓN

En fin, yo diría que mucho de lo que estas propuestas han expuesto se puede resumir diciendo que al principio de la revolución, la sociedad civil — “la vida independiente de la sociedad,” como lo llamara Václav Havel — resultó abolida en Cuba, arrasada por el propio curso que tomó el proceso revolucionario más el gran carisma de Fidel Castro, que supo captar y llegar a representar más de 60 años de aspiraciones frustradas del pueblo cubano.

Entonces se crearon asociaciones de masa cuya intención era entrelazar al pueblo con el gobierno — supuestamente por que así el uno estuviera más cerca del otro, y el pueblo adquiriría su representatividad política. Sabemos que lo que en realidad ocurrió fue que el pueblo perdió su independencia del gobierno, independencia que constituye precisamente la esencia de lo que es la democracia; y el gobierno, ya dueño de todo, se convirtió en un régimen absolutista.

Estas propuestas que emanan de Cuba son esfuerzos de restaurar lo que se perdió — la sociedad civil, la independencia del pueblo de su gobierno, tanto en lo político como en lo económico y lo social. Como tal, tienen un valor enorme. Pues si bien al principio de la revolución, el pueblo, como dijera Huber Matos, siguió a Fidel Castro ciegamente e hizo de su líder un caudillo y un verdadero líder máximo, hoy en día el pueblo que se expresa en estas propuestas entiende y quiere poner su fe no en ningún caudillo sino en el desarrollo de las instituciones democráticas para lograr un mejor futuro. O sea, que ha habido un aprendizaje democrático.

Sin duda alguna, la transición cubana ya está en camino. Dada la respuesta tan torpe y tan cruel del gobierno a las respuestas pacíficas y no violentas del pueblo, es sumamente posible que la transición, como concluyen los autores de *La Patria es de Todos*, sea violenta. Pero ya se puede ver que de una forma u otra va a haber una transición, y que va a ser liderada desde dentro de Cuba, con un profundo respeto por recrear las instituciones democráticas que se perdieron. Espero yo que aquellos que estamos fuera de la isla sepamos darles nuestro apoyo.